

Antígona riñendo con la policía.

Antigona bickering with pólice.

María Carmenza Hoyos Londoño¹

Resumen

Sol es una chica de barrio que al igual que la Antígona, debe defender a uno de sus hermanos, pero no de Creonte, sino de la policía cuando intenta llevárselo para el comando por escándalo público y consumo de estupefacientes.

Palabras clave: Antígona, Sol, Policía, barrio, consumo de estupefacientes, gomina y defender.

Abstract

Sol is a girl from the neighborhood who like Antigone, must defend one of his brothers, but not of Creon, but police when you try to take it to the command by public scandal and consumption of narcotic drugs.

Keywords: Antogone, Sol Police, consumption of narcotic drigs.

¹ Docente Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia.

Se llama Cielo, pero todos le decimos Sol porque tiene los ojos amarillentos. De niña le dio hepatitis y, aunque se la curaron, los ojos, los dientes y hasta la flacura son ambarinos. Tiene 27 años, es tan delgada que las carnes parecen pegadas de los huesos, fuma desde los doce porque su abuela le pedía que le encendiera los Pielroja sin filtro y el sabor dulzón del cigarrillo la vició. No tiene novio, cansada está de los hombres, pues no ha sido muy afortunada en cuestión de amores; se dice que todos la engañan y terminan reemplazándola por una más bonita y con más carnes. Sol es trigueña y no podemos negar que hay un brillo especial en sus ojos; a mí particularmente me gusta hablar con ella porque es divertida, una especie de humor negro siempre habita en sus narraciones. Le pasan cosas que a nadie, como aquel día que le robaron los tenis que llevaba puestos, pero ésa es otra historia, ahora quiero recordar por qué se me parece a Antígona.

Por supuesto, Sol nunca ha oído sobre Antígona, porque creo que en su vida no ha leído un libro completo, o tal vez el de Rosario Tijeras, personaje del que alguna vez habló con tanto arrebató que hasta creí que era su ídolo. Pero, Sol no es violenta aunque defiende cabalmente sus ideas con justicia y no por pobre se desvía fácilmente, siempre está a favor del más limpio e inocente en las situaciones donde hay que encontrar culpables. A Sol le tocó criar a tres hermanos, porque su madre, que es viuda, trabaja todo el día en un Hotel de bajo

Citación del artículo: Hoyos Londoño, M. (2010). Antígona riñendo con la policía. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 5, pp. 98-103. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 2. 08. 2010
Arbitrado 11. 09.2010
Aprobado 15.10.2010

perfil, ubicado en el centro la ciudad; entonces la lavada, planchada y los quehaceres de la casa corren por su cuenta y, ante la pasividad e ineptitud de sus hermanos, mejor resuelve las cosas sin esperar a que ellos intervengan. El menor de ellos es hermano medio, por eso tiene los ojos verdes, pero nunca se ha sabido quién es su padre; pues la mamá de Sol se llama Elena y es lo suficientemente histérica y reservada como para confesarlo, siempre impone su voluntad. Sol dice que así son los nacidos bajo el signo de escorpión.

Una vez, en la esquina donde hay un parque que parece la chimenea del barrio —porque convoca a los marihuaneros de la zona— estaban los policías de Boyacá Las Brisas haciendo una batida. En ese justo momento, venía del almacén el hermano menor de Sol, el medio hermano, y traía un tarrito de gomina en la mano. Los policías, en medio de la confusión y de su mal genio, le pidieron documentos y, acto seguido, lo montaron en la patrulla al igual que a los marihuaneros que eran como seis. Desde el portal de la casa, el hermano mayor de Sol divisaba, pero nunca se le ocurrió ir en la defensa de su hermano menor para evitar que se lo llevaran y, en su lugar, se dedicó a observar todo lo que ocurría, como si se tratara de un espectáculo. Cuando Sol se enteró de lo que estaba ocurriendo, bajó al parque e intentó interrogar a un policía por la razón que tenían para llevarse a su hermano en la patrulla.

Sol tuvo que repetir tres veces la pregunta ¿por qué se lo llevan? y no obtuvo respuesta; pero, un policía, que tal vez se compadeció de ella o la vio algo más educada —que el resto de

Citación del artículo: Hoyos Londoño, M. (2010). Antígona riñendo con la policía. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 5, pp. 98-103. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 2. 08. 2010
Arbitrado 11. 09.2010
Aprobado 15.10.2010

mujeres que hacían el “chou” porque se llevaban a sus hijos o novios— le contestó que sólo se trataba de un procedimiento de rutina, que en cuestión de un par de horas estaría de regreso a casa. Pasaron alrededor de cuatro horas y, desesperada bajo la presión telefónica de su madre, decidió tomar el directorio telefónico e indagar por el número de la estación en la que se encontraba su hermano para ir por él. En medio de su ingenuidad, creía que los policías serían sensatos y le permitirían salir porque, como ya se ha dicho antes, el jovencito no estaba fumando marihuana, sino comprando la gomina extra fuerte que le ponía el look como le gustaba. Una secretaria, que nunca se supo si era civil o policía, que laboraba donde se suponía que estaba el hermano, en la estación de Boyacá Las Brisas, le dijo: “no es posible informarle telefónicamente si el joven se encuentra aquí, esa información sólo se da personalmente”. Sol se enojó un poco, porque con la policía es mejor no pelear y le preguntó: “¿entonces debo recorrer la ciudad completa para saber dónde está mi hermano menor?” Sol la inquirió de nuevo: “dígame el nombre del superior de turno”. La secretaria le dijo que era el mayor Restrepo, pero que andaba fuera de la oficina”. Al escuchar que Sol indagaba por un mayor, la secretaria le dijo: “permítame averiguar si me autorizan darle la información sobre el joven que busca” y, tras un minuto de espera, agregó: “sí, está aquí, pero llame en un rato para poder decirle a qué hora lo dejan salir de la estación”. Pasó como una hora y, para no parecer muy intensa, con el mejor de sus tonos de voz, volvió a llamar para indagar por la

Citación del artículo: Hoyos Londoño, M. (2010). Antígona riñendo con la policía. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 5, pp. 98-103. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 2. 08. 2010
Arbitrado 11. 09.2010
Aprobado 15.10.2010

hora de autorización de salida de su hermano. La secretaria insistió: “ya le dije que el joven sí está aquí, pero es que se encuentra detenido por consumo de sustancias y escándalo público y eso se demora”. Sol se enfureció un poco y quiso aclararle la historia de la gomina y del almacén y el cruce obligado por el parque. La secretaria no escuchó explicaciones ni razones y dijo: “si quiere más información, hable con el mayor” y colgó. Sol estaba angustiada y furiosa por la injusticia. En el directorio telefónico, buscó el número de la oficina de reclamos de la policía nacional. La atendieron de una forma respetuosa y pudo contar su preocupación, entonces la remitieron donde un abogado. La voz del personaje sonaba como de negro y, también, con el tono de un policía, como el de aquellos que, en procedimientos de rutina, llegan donde los jóvenes que están agazapados en una esquina, una banca cualquiera o un parque, hablando tonterías y les preguntan: “¿qué hace hermano, qué hace?” y de entrada les dicen: “gran hijueputa, hermano” y, si es posible, no sólo les manosean la entrepierna, sino que les pegan en la cara o la espalda, porque a ellos les gusta la intimidación. El abogado le dijo que sólo se trataba de un procedimiento normal, que no se preocupara porque no quedarían antecedentes, que en diciembre esas cosas solían ocurrir y en menos de seis horas estaría en la casa. Ella le aclaró muchas veces que su hermano menor sólo estaba comprando una gomina y que, por tanto, no era justa la acusación de “consumo de sustancias y escándalo público”. Sol decía que se habían equivocado. El jurista escuchó, una por una, sus palabras y

Citación del artículo: Hoyos Londoño, M. (2010). Antígona riñendo con la policía. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 5, pp. 98-103. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 2. 08. 2010
Arbitrado 11. 09.2010
Aprobado 15.10.2010

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 4- N 5/julio-diciembre 2010
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

como si se tratara del más comprensible de los seres humanos, le repitió por última vez que en menos de seis horas su hermanito estaría en casa y que ella tenía la libertad de quejarse, ya no con el mayor, sino con otro superior de la estación, uno de apellido Mena, lo que sin duda la hizo reconfirmar que todos los policías de Medellín, no sólo son negros, sino que provienen del Chocó.

Volvió a llamar a la estación y le dijeron que el señor Mena tampoco se encontraba en el despacho; pero, esta vez, tuvo un agravante, había cambio de turno y el nuevo secretario no supo darle razón de la hora de salida de su hermano. Sólo aclaró: “no se preocupe, que si llegan las diez de la noche y no se ha ido, amanece en la estación, ya que después de esa hora, por seguridad de los detenidos, no se les da libertad sino hasta el día siguiente”. El hombre no dio más explicaciones y colgó. Sol decidió ir a la estación y cuando llegó no la dejaron pasar de la portería, le dijeron además que los detenidos habían sido liberados hacia veinte minutos, tiempo que era suficiente para suponer que su hermano ya estaba en casa. Desconsolada, se devolvió para su casa y lo encontró en el comedor engulléndose cualquier cosa, porque en la estación no hay tienda y no es posible pedir domicilios, porque eso sólo se da en la catedral con gentes de otros estratos. Sol comprendió que la única pelea que uno no gana en la vida, es la que se libra por un hermano menor en contra de la policía.

103

Citación del artículo: Hoyos Londoño, M. (2010). Antígona riñendo con la policía. *Revista Psicoespacios*, Vol. 4, N. 5, pp. 98-103. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 2. 08. 2010
Arbitrado 11. 09.2010
Aprobado 15.10.2010